

**Altuve-Febres Lores, Fernán. *Obras de José de la Riva-Agüero y Sánchez Boquete*. Volumen I. Lima: Fondo editorial del Congreso del Perú, 2023.**

El excongresista, abogado y estudioso de nuestra historia Fernán Altuve-Febres, sobre la cual ha realizado diversas publicaciones de reconocidos méritos académicos, nos entrega el primero de dos volúmenes de su compilación de las *Obras de José de la Riva-Agüero y Sánchez Boquete*, ilustre patriota criollo, nacido en Lima el 3 de mayo de 1783 e hijo legítimo del matrimonio conformado por don José de la Riva-Agüero —caballero de la orden de Carlos III y director general de la Real Renta del Tabaco de la ciudad de México—, y doña Josefa Boquete y Román —hija mayor del marqués de Montealegre de Aulestia—.

Riva-Agüero fue uno de los más destacados partícipes de las numerosas conspiraciones limeñas durante nuestra gesta emancipadora. Altuve-Febres precisa el inicio de las convicciones separatistas de Riva-Agüero en 1808, como consecuencia de la invasión napoleónica y de la lucha de los españoles por su propia independencia, en la cual participó. Su afirmación se basa en una carta dirigida a Manuel de Mendiburu el 10 de diciembre de 1855 en la que su autor afirma: “Creí llegado el momento de proponer al gabinete británico un plan para independizar la América española tan luego como se destronase en España a la dinastía de los borbones”.

Junto con el bonaerense Juan Martín de Pueyrredón, quien sería director supremo de las Provincias Unidas del Río de la Plata entre 1816 y 1819, emprende el camino de regreso a América a fines de 1808. Sin embargo, fue detenido en Montevideo y enviado a Buenos Aires para su remisión a España, logrando escaparse solo para terminar en una nueva detención en Mendoza, siendo enviado esta vez a su natal Lima. La protección de su cuñado, Juan María Gálvez Montes de Oca —intendente de la ciudad—, le permitió apartarse de las sospechas del virrey Abascal, quien lo consideraba como el principal conspirador.

Este primer volumen, fruto de arduas labores de investigación en archivos y bibliotecas en el Perú y en el extranjero, ha sido organizado temáticamente en tres partes que son precedidas por una interesante biografía del personaje: los escritos de Riva-Agüero sobre la independencia, los de carácter político y una antología de sus memorias y otros textos importantes.

A pesar de la permanente vigilancia dispuesta en su contra, Riva-Agüero se las ingenió para constituir una logia patriótica y escribir su famosa *Manifestación histórica y política de la revolución de la América y más especialmente de la parte que corresponde al Perú y Río de la Plata*, obra escrita en Lima, centro de la

*opresión y del despotismo*, publicada anónimamente en Buenos Aires en 1818, en la cual expuso 28 causas que justificaban la independencia de Hispanoamérica. En ella afirmó la necesidad de la expedición libertadora:

¿Y cuál no será el gozo de estos habitantes cuando se les aparezca un ejército y escuadra de sus hermanos del Río de la Plata, a redimirlos de tantas y tan terribles calamidades? Sin duda que entonces será el término de todos los crímenes y el principio de la felicidad común.

El deseo de la felicidad común es un precepto divino, que está gravado en el corazón de todo ser virtuoso. Este deseo inherente a la justicia y engendrado por la naturaleza, se manifiesta claramente cuando los hombres, cansados de sufrir el grave peso de las injusticias, conocen hasta donde llega el insoportable imperio del despotismo. Entonces, armándose los ciudadanos, deponen las humildes súplicas y apelan solamente a lograr la victoria por medio de sus bayonetas; y he aquí la verdadera causa de casi todas las revoluciones del mundo y la única que ha impulsado la de la América, conocida por colonia española, o patrimonio de los españoles.

En forma por demás enriquecedora, Altuve-Febres contrapone a la mencionada obra de Riva-Agüero su contestación por Justo Figuerola, que se constituyó en el primer debate ideológico sobre nuestra independencia.<sup>1</sup>

Nos recuerda la permanente actividad conspirativa de Riva-Agüero y la interceptación de una comprometedor carta suya que ocasionó su reclusión durante un año y medio. No obstante, al recuperar su libertad y enterarse de la liberación de Chile y de los preparativos de un ataque de los patriotas a las huestes realistas en el virreinato del Perú, se fortaleció su optimismo y se multiplicaron sus acciones, organizando guerrillas, realizando labores de espionaje, uniéndose a San Martín en Huaura, logrando el paso del batallón Numancia al ejército patriota y asumiendo la presidencia del departamento de Lima. También menciona la defensa que realiza Riva-Agüero de la peruanidad de Guayaquil ante la inconsulta y prepotente anexión a la Gran Colombia realizada por Bolívar y sus desencuentros, así como sus enfrentamientos con el Congreso Constituyente, sus años de proscripción y el retorno al

---

<sup>1</sup> El ilustre abogado y catedrático sanmarquino doctor Justo Figuerola de Estrada (Lambayeque, 1770-Lima, 1854), asumió la Presidencia de los tres poderes del Estado pues fue presidente del primer Congreso Constituyente del Perú entre el 20 de junio y el 6 de agosto de 1823 y, luego, entre el 12 de agosto y el 20 de setiembre del mismo año; presidente de la Corte Suprema de Justicia entre 1836 y 1837; y presidente interino de la República entre el 15 y 19 de marzo de 1843 y entre el 10 de agosto y el 7 de octubre de 1844.

país gracias a la Resolución Legislativa del 17 de mayo de 1831, dando origen a un cálido recibimiento el 26 de octubre siguiente.

El ilustre patriota, gran mariscal José de la Riva-Agüero y Sánchez Boquete, primer presidente de la República, hombre polémico sin duda alguna, falleció en Lima el 21 de mayo de 1858. Alejados de las pasiones y de los intereses propios de las luchas políticas de la época, la valiosa publicación de Fernán Altuve-Febres que reseñamos nos invita a conocerlo y a comprender mejor los primeros años de nuestra vida republicana, con sus luces y sus sombras, sus aciertos y sus errores.

Fernando Ayllón Dulanto  
Universidad Nacional Mayor de San Marcos